

SENSE OF THE CITY

AN ALTERNATE APPROACH TO URBANISM

Edited by Mirko Zardini



LARS MÜLLER PUBLISHERS

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA:

Sense of the City. An alternate approach to urbanism. (2005), Zardini, M. (ed.). Canadian Centre for Architecture and Lars Müller Publishers: Montréal.

Felipe Espinosa Parra ² ●●●●●

Resumen

Una aproximación sensorial a la ciudad es lo que propone Sense of the City. An alternate approach to urbanism (2005), libro que acompañó a la exhibición del mismo nombre organizada por el Canadian Centre for Architecture (CCA) entre octubre de 2005 y septiembre de 2006 en la ciudad de Montréal. Los autores de este libro son destacados historiadores, arquitectos, psicólogos, sociólogos y curadores, que provienen de distintas universidades de la región de Québec. En sus ensayos, se instala la idea de una ciudad real y material, que ha sido creada y construida para ser habitada y pensada. Si bien el libro no trata de una ciudad en particular, Montréal ocupa un lugar privilegiado como objeto de observación. El objetivo de este trabajo es, a partir de múltiples miradas, observar las ciudades en sus diversas dimensiones para de esta manera tener una mejor comprensión de su funcionamiento y sus transformaciones.

(1) | Agradecemos a Lars Müller Publishers quienes facilitaron la imagen de portada del libro.

(2) | Felipe Espinosa Parra
Sociólogo, MA © Comunicación Social.

Palabras clave:

Ciudad sensorial, soundscapes, urbanismo, modernidad, smellscape.

Sense of the City, publicado por Lars Müller Publisher ha sido ensamblado de forma cuidadosa, donde cada elemento parece que nos quisiera decir algo, transformándose en un objeto con un valor en sí mismo. A las reflexiones propuestas, le acompañan láminas y fotografías que permiten provocar –desde lo visual– una sensación de la ciudad como un organismo vivo. El libro revela, a partir de lo curioso y lo cotidiano, las claves en los procesos de urbanización del mundo occidental en los siglos XIX y XX. Desde el detalle de una superficie hasta el plano de construcción de una estructura, este trabajo nos da cuenta de las problemáticas que han surgido en el diseño urbano en los últimos siglos. Junto a ello, se presentan las estrategias de solución, y por sobre todo la aplicación de la técnica a la vida cotidiana. En este sentido, el predominio que se le da a las cosas y a los artefactos, lo podemos entender como una extensión de lo humano y lo social. En las ciudades, convivimos con una serie de objetos que nos parecen cotidianos. Por lo mismo, no muy frecuentemente nos detenemos a pensar por qué estos objetos están ahí o por qué los necesitamos. Cosas simples como un basurero, el poste que ilumina una calle, o los ventiladores que se instalan para dar aire fresco en un día de verano, no son solo objetos útiles y funcionales, sino que a ellos les subyace una idea, una forma de ser y de relacionarse de los habitantes de un territorio. Tanto en la evolución de estos objetos, como en aquellos otros objetos que han superado a sus predecesores, podemos comprendernos como sociedad y al mismo tiempo comprender el lugar en que vivimos.

Cinco son los capítulos en los que se divide este libro editado por Mirko Zardini: *Nocturnal City*, *Seasonal City*, *Sound of the City*, *Surface of the City* y *Air of the City*.

El primero de ellos, con textos de Wolfgang Schivelbusch y Linnaea Tillett, nos introduce al melancólico mundo de la ciudad nocturna, en la cual convive la soledad con la oscuridad, y con ello los enigmas y los terrores. En esta ciudad, las luces que aparecen en la oscuridad nos dan indicaciones a través de sus colores y movimientos. La noche nos muestra otra perspectiva de los lugares, donde la falta o ausencia de luz hacen de la observación un trabajo complejo. La etnografía y la semiótica nos permiten observar estas ciudades que parecen

distintas, donde las calles aguardan solitarias y las sombras transforman la apariencia de las cosas. La noche invita a reflexionar sobre la ciudad a través de la imaginación, evocando los misterios de la vida cotidiana, que se expresa en el tumulto de personas que habitan el día.

La aparente soledad de la noche, esconde una energía rica en historias: Los hogares se encienden y los pasajeros nocturnos aparecen en escena. Wolfgang Schivelbusch plantea en “Nightfall Fear in the Street”, que para la tradición Judía, Egipcia y Babilonia, la noche es un proceso importante, ya que cada vez que amanece el mundo se crea de nuevo y cada vez que atardece, vuelve a descender al flujo de las tinieblas.

“La llegada de la noche trae fuerzas muy diferentes de las que gobiernan el día. En los símbolos y mitos de la mayoría de las culturas, la noche es el caos, el reino de los sueños, lleno de fantasmas y demonios mientras los océanos están repletos de peces y monstruos marinos. La noche es femenina, al igual que el día es masculino, y como todo lo femenino, posee tanto el reposo como el terror.”

Es quizás este retrato de la noche, el que ha determinado que con el tiempo se le otorgue mayor importancia a la luz en el desarrollo urbano. Primero con la iluminación a gas de las calles a mediados del siglo XIX y luego con la iluminación de los espacios públicos a través de la electricidad durante el siglo XX. Dotar de luz, se transforma en un objeto de deseo y casi en una utopía de las ciudades contemporáneas. A esta búsqueda subyace la idea de extender la percepción del día impulsado en un comienzo como forma de brindar seguridad a los ciudadanos de las pequeñas urbes. La luz genera un contexto donde se evitan los encuentros inesperados y las situaciones forzosas. El radio de iluminación se transforma en una frontera que delimita el espacio conquistado por la civilización del territorio salvaje y peligroso. Estas condiciones fomentan la circulación por lugares debidamente iluminados, condicionando ciertos circuitos de comercio y tránsito, dando vida a la ciudad nocturna.

Así como la noche es distinta al día, el invierno y el verano también son contextos distintos a los que las ciudades se ven enfrentadas y esto es lo que trata de demostrar el capítulo Seasonal City de Pierre-Édouard Latouche y Norman Pressman.

En este sentido, la ciudad se asemeja a un organismo que reacciona a los estímulos del ambiente y cambia sus formas de ser y hacer las cosas. Los cambios en el clima, son parte fundamental de esto y para ello, la ciudad donde fue editado este libro sirve de ejemplo para comprender el efecto de las temporadas. Montréal es una ciudad francesa de Canadá ubicada en la isla del mismo nombre en la provincia de Québec. Siendo uno de los más importantes centros industriales y comerciales de Norteamérica, posee además una rica actividad cultural que atrae a migrantes de todo el mundo, pero una de las condiciones particulares de Montréal es su temporada de nieve y hielo.

Si bien la ciudad no es caracterizada como una de las ciudades más heladas del mundo –digamos, existen ciudades ubicadas geográficamente más al norte-, su temporada de invierno es inevitablemente parte de su realidad. Esto sucede en la mayor parte de las ciudades canadienses y del hemisferio norte como también lo son Moscú o Copenhagen. Las ciudades de invierno deben convivir con la crudeza del clima y los efectos urbanos, sociales y psicológicos que esto supone. En este sentido, estas ciudades son un interesante objeto de investigación por las transformaciones que han debido implementar en la infraestructura urbana para eludir el predominio del frío extremo. Algunas características de las ciudades de invierno son: a) temperaturas normalmente bajo el punto de congelamiento, b) precipitación generalmente en forma de nieve, c) horas restringidas de luz de día y d) periodos prolongados en los que se dan estos tres elementos juntos.

En estas condiciones la percepción de los habitantes cambia y muchas veces puede generar malestar a nivel físico y psicológico–como destaca uno de los autores–por lo que la adecuación de la infraestructura a estas condiciones y a sus variaciones, es una tarea primordial en el diseño urbano. En este capítulo, los mapas y las fotografías que se presentan nos invitan a conocer este mundo, y a reconocer los distintos fenómenos que produce el invierno en las ciudades; la acumulación de nieve en las calles y las formas de tratarla, los medios de movilización y transporte en la nieve, y también la belleza de la arquitectura conviviendo con la naturaleza.

Otros aspectos que pone en relevancia este libro son los sonidos, las superficies y el aire. Estos tres aspectos están relacionados a la ciudad, pero también muy íntimamente ligados entre ellos. El sonido por ejemplo, no podría ser comprendido sin la noción del silencio, una especie de utopía que dominó durante un largo período de tiempo. Para abordar este tema, el tercer capítulo de Emily Thompson, plantea el concepto de soundscapes, que proviene de landscapes o paisajes visuales. Este concepto se ha venido escuchando en diversas investigaciones y publicaciones académicas, lo cual indica una tendencia en la exploración de estos temas por parte de equipos multidisciplinarios. En este capítulo, queda en evidencia que así como las ciudades son diversas en formas y colores, también lo son en sonidos. Estos pueden ser armónicos o molestos como el ruido, y pueden provenir de distintas fuentes. En el transporte, por ejemplo, los automóviles, los ferrocarriles o los aeropuertos producen niveles de ruido distintos, con distintas texturas. En este sentido, las ciudades han avanzado hacia una mejor comprensión de sus soundscapes, lo que ha fomentado en el diseño urbano la creación de entornos acústicos favorables para el desarrollo de los ciudadanos.

Otro aspecto que llama la atención de las ciudades es el tratamiento de sus superficies. En "The ground of the modern city and the preponderance of asphalt", Zardini plantea que el uso del asfalto es una práctica que viene extendiéndose desde principios del siglo XIX, pero que en un principio estaba destinado solo a las veredas. Hoy en día, el asfalto cubre una gran superficie del planeta y es el material sobre el cual nos movemos cotidianamente en las calles, pero curiosamente no ponemos mucha atención a ello. Existen diversos tipos de asfalto, que cambian de ciudad en ciudad, incluso de calle en calle, pero su componente principal es el mismo: betún, un material de pegado similar al alquitrán y materiales inertes como arena o piedra triturada. El asfalto se extendió en el mundo como una forma de corregir las irregularidades de los caminos y quizás más importante, como forma de evitar el polvo en las aglomeraciones urbanas. Este factor fue tan molesto y relevante para la vida cotidiana del siglo XIX, que llevó a desarrollar no solo ropa sino que también artículos especiales, que incluyen velos, sombreros, máscaras y protectores de zapatos diseñados para proteger del polvo a los peatones y automovilistas.

El último aspecto considerado relevante en esta publicación sobre la ciudad de los sentidos, es el aire en las ciudades o las condiciones en que el aire circula por las urbes. El aire, tratado en el capítulo de Constance Classen, juega un rol particular y provee de un contexto en el que nos desenvolvemos cotidianamente. La preocupación por el aire ha existido desde hace mucho tiempo y ha tomado particular importancia en las políticas urbanas sobre medio ambiente. La concentración de individuos en torno a un centro urbano genera mayores niveles de contaminación en el aire, por lo que la búsqueda del aire limpio en las ciudades ha sido un objetivo desde los comienzos de la ciudad moderna. Las ciudades han debido enfrentarse a problemáticas relacionadas al aire, como la eliminación de partículas microscópicas o el control de los olores. De ciudad en ciudad y de distrito en distrito, los olores de una ciudad cambian y se transforman. Existen diversas fuentes que generan olores como las comidas y las especias que las condimentan, olores de productos químicos utilizados para limpiar los espacios urbanos, o los olores de los parques donde se reproduce en la urbe los sentidos del campo. El aire de las ciudades también puede ser entendido como paisajes (smellscapes) que nos acercan o nos alejan, y nos indican que estamos en un lugar específico con sus propias singularidades. El abordaje de paisajes sensoriales es un acierto en estas investigaciones.

Sense of the City. An alternate approach to urbanism, es un libro que invita a la reflexión y a utilizar los sentidos en el estudio de las ciudades. Los trabajos que conforman esta publicación son articulados desde una actitud multidisciplinaria, que puede motivar a personas con diversas inquietudes a observar sus entornos y reconocer aquellos lugares y paisajes que exaltan nuestras percepciones. Lo principal de este libro es sin duda la ciudad y eso queda claro en las hipótesis que se presentan y las preguntas que surgen. El libro cuenta con más de 300 páginas con láminas y fotografías a color y puede ser adquirido en francés o inglés a través de Lars Müller Publishers (<http://www.lars-mueller-publishers.com>).

Datos de publicación:

Sense of the city. An alternate approach to urbanism (2005) Mirko Zardini (ed.).
Montréal: Canadian Centre for Architecture and Lars Müller Publishers. ISBN:
0-920785-73-5 | 3-03778-060-6